Presentación

Susana Bianchi

IEHS. Universidad del Centro
de la Provincia de Buenos Aires, Tandil

Desde fines la última dictadura militar, la historia del catolicismo dejó de ser una cuestión confesional para ingresar en el ámbito académico. Esto permitió el desarrollo de nuevas perspectivas y nuevos planteos teóricos y metodológicos. A pesar de los avances, aún quedan vacíos. Uno de ellos es el estudio de las minorías religiosas que integran el campo religioso argentino. Este dossier presenta algunas de las últimas líneas de investigación.

PALABRAS CLAVE: Historia del catolicismo, investigaciones, minorías religiosas.

Since the end of the latter military dictatorship in 1983, the history of the Catholicism in Argentina ceased to be a matter concerning only to the Catholic historians to enter in the academic ground. This situation permitted the development of new perspectives and renewal theoretical and methodological views. But, despite the advances realised, there are still many gaps, as happen in the case of the religious minorities. This dossier present some lines of research developed in the last years concerning to the history of the Catholicism.

KEYWORDS: History of the Catholicism- research- religious minorities.

La historia de la Iglesia católica argentina, sobre todo para el período que cubría los siglos XIX y XX, fue durante mucho tiempo una cuestión confesional. Eran los mismos actores de la institución eclesiástica los sujetos y los objetos de una producción historiográfica marcada por un fuerte sesgo apologético. Dentro del campo académico, con excepción de aquellos dedicados a la época colonial, los investigadores desdeñaban el tema y en su actitud parecía subyacer cierto prejuicio: la religión era un tema menor, una cuestión residual que bien podía dejarse en manos de sociólogos y/o antropólogos.

Sin embargo, a partir del fin de la última dictadura militar (1983), el panorama comenzó a cambiar. Los problemas vinculados al catolicismo fueron retomados por la investigación académica —posibilitada además por la normalización de las Universidades y la mayor apertura de los centros de investigación— abriendo nuevos problemas, nuevos temas y, funda-

mentalmente, nuevas perspectivas de análisis. El momento en que se produjo el cambio no fue azaroso: el papel desempeñado por la Iglesia católica durante la dictadura, que puso de relieve su rol político y social constituyó sin duda un importante aliciente.

En un primer momento, el eje de las investigaciones se concentró en la relación entre el Estado y la Iglesia. Dentro de esa perspectiva, el peronismo (1943-1955) así como el surgimiento de la alianza entre la Iglesia y el Ejército se transformaron en cuestiones indagadas buscando la clave del poder eclesiástico.¹ También se incursionó en aspectos de la historia social, pero los tácitos interrogantes apuntaban a esclarecer la misma cuestión². Y el mismo desarrollo de las investigaciones abrió nuevos planteos y nuevos problemas que se prolongaron a otros períodos históricos.

Las investigaciones recibieron un fuerte impulso a través de la formación de Grupos de Trabajo, que funcionaban en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires³, pero que reunían y buscaban articular a investigadores de distintas universidades. En 1996, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires comenzó a funcionar el Grupo de Trabajo “Religión y Sociedad en la Argentina contemporánea”, coordinado por Luis Alberto Romero y Susana Bianchi, y que se planteaba como objetivo ampliar el área de problemas a tratar dentro del complejo siglo XX argentino así como las perspectivas de análisis abriendo nuevos interrogantes. Ese mismo año también se organizó el Grupo de Estudios “Historia de la Iglesia (siglos XVIII y XIX)”, coordinado por Roberto Di Stefano, que prolongaba el interés por el período colonial y las primeras décadas de la independencia, centrado en los aspectos institucionales y políticos de la historia eclesiástica desde una perspectiva teórica y metodológica renovada. Posteriormente se formó el “Grupo de Estudios sobre religiosidad y evangelización” (GERE), coordinado por Patricia Fogelman, centrado en el análisis de los discursos religiosos y la

1 En esta línea, ver Lila M. Caimari: *Perón y la Iglesia católica*, Buenos Aires, Ariel, 1995; Loris Zanatta: *Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1996; Loris Zanatta: *Perón y el mito de la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999; Susana Bianchi: *Catolicismo y Peronismo. Religión y política en la Argentina, 1943-1955*, Tandil-Buenos Aires, IEHS-Prometeo, 2001

2 Ver artículos sobre catolicismo en Leandro H. Gutiérrez y Luis A. Romero: *Sectores populares, política y cultura: Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires Sudamericana, 1995

3 La locación institucional de dichos grupos corresponde al Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”

iconografía desde un enfoque multidisciplinario —historia, historia del arte, antropología— en una síntesis que bien puede denominarse historia cultural.⁴

Si bien la conformación de estos grupos constituyó un fuerte impulso para la renovación de los estudios sobre el tema, también pueden señalarse otras iniciativas que permitieron ampliar las líneas de investigación. Una de ellas la constituye la que trabaja sobre la relación entre inmigración y religión. En este sentido pueden destacarse los aportes realizados desde el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), centrados fundamentalmente con el impacto de la inmigración italiana en el catolicismo argentino.⁵ También conocieron avances los estudios regionales,⁶ enriqueciendo los matices los enfoques que aspiraban a un análisis global.

A pesar de los avances son todavía numerosas las cuestiones pendientes. Fundamentalmente, es notable la ausencia, desde el campo académico de trabajos sobre las minorías religiosas que también conforman el complejo campo religioso argentino. El protestantismo es un campo prácticamente inexplorado, aunque algunas tesis vinculadas con el tema inmigratorio, sobre todo en aquellos grupos donde la religión se confunde con la etnicidad, han comenzado a despejar el camino.⁷ Si bien la comunidad judía es

4 Esta línea de investigación queda ejemplificada en Patricia Fogelman: *La omnipotencia suplicante. El culto mariano en la ciudad de Buenos Aires y campaña en los siglos VII y XVIII* (Tesis de doctorado) EHESS, París-Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2003. El GERE publica además *El Vitral*, un boletín virtual con útil información, sobre publicaciones, estado de las investigaciones, jornadas y congresos, etc. sobre historia de la religión y la Iglesia.

5 Ver entre una múltiple bibliografía, G. Rosoli: “Las organizaciones católicas y la inmigración italiana en la Argentina”, en F. Devoto y G. Rosoli: *La Inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1985; Néstor T. Auza y Luis V. Favero: *Iglesia e Inmigración* (tres volúmenes); Buenos Aires, CEMLA, 1991-1997, Fabio Baggio: *La Chiesa argentina di fronte all'Immigrazione italiana tra il 1870 ed il 1915*, Roma, Istituto Storico Scalabriniano, 2000

6 En esta línea, ver, Alejandra Landaburu: *Los salesianos y los sectores populares. Tucumán 1915-1930* (Tesis de Maestría), Universidad Nacional de Tucumán, 2002; Valentina Ayrolo (Universidad Nacional de Mar del Plata): *Córdoba: une république catholique. Haut clergé, gouvernement et politique dans la Province de Córdoba. De l'indépendance à la Confédération, 1810-1852* (Tesis de doctorado), Université Paris I, Panthéon - Sorbonne, 2003; María Elena Barral (Universidad Nacional de Luján): *Sociedad, Iglesia y Religión en el mundo rural bonaerense, 1770-1810*, Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), 2001; Gabriela Caretta e Isabel Zacca (Universidad Nacional de Salta): “La muerte y sus indicios. Salta, ciudad y frontera en 1730”, CD, X Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Rosario, 2005

7 María M. Bjerg: *Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001; Paula Seiguer: “La Iglesia Anglicana en la Argentina: religión e identidad nacional”, *Anuario del IEHS*, 17, Tandil, 2002, e “Inmigración e identidad. Las tensiones internas de la Iglesia Anglicana en la Argentina”, *IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia* (CD), Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, septiembre de 2003

la que más se ha estudiado a sí misma y desde sus organizaciones puede señalarse una amplia producción, es también un tema adeudado por la investigación académica. Pero también en este caso se pueden registrar algunos avances referidos a las comunidades marroquí y alepina.⁸ Con respecto al islamismo y a las religiones orientales en la Argentina el vacío historiográfico es casi total. En esta ausencia tal vez subyace el mito de la “nación católica” que confunde al catolicismo con la nacionalidad.

Indudablemente son muchas más las omisiones que las menciones. Pero esta presentación no aspira a ser un estado de la cuestión de los estudios sobre catolicismo,⁹ sino que su intención es mostrar algunos desarrollos significativos. En esta línea, los artículos aquí presentados que intentan mostrar algunas de las nuevas líneas de investigación, cubren un amplio período, así como una variada gama de cuestiones. Son trabajos que revén algunas de las tesis tradicionales, como las referidas a la relación entre el Estado y la Iglesia, y analizan los mecanismos de la lenta y dificultosa construcción de la institución eclesiástica, las transformaciones del catolicismo a mediados del siglo XX, y el disciplinamiento católico en los años de la última dictadura.

Centrado a mediados del siglo XIX, un período cuya historiografía ofrecía un amplio vacío, Roberto Di Stéfano analiza la política religiosa desarrollada por Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires. La hipótesis central del trabajo es que Rosas intentó implementar una política religiosa inspirada en elementos provenientes de tradiciones ideológicas dispares que lo condujo a un laberinto del que no logró encontrar salida. El artículo también pone en tela de juicio una imagen que la historiografía tradicional había consolidado: la de Rosas restaurador de la tradición católica colonial, debilitada durante la experiencia rivadaviana de la década de 1820.

8 Entre otros trabajos pueden citarse, Diana L. Epstein: “Los judeo-marroquíes en Buenos Aires: pautas matrimoniales”, *EIAL*, 6,1, Universidad de Tel Aviv, 1995 y “Particularidades de la inmigración judeo-marroquí y su integración a la sociedad argentina (1890-1910)”, *Sefárdica*, 11, 1996; Susana Brauner: “La comunidad alepina en Buenos Aires: de la ortodoxia religiosa a la apertura y de la apertura a la ortodoxia religiosa (1930-1953)” *E.I.A.L.*, 11, 1, 2000; “Los judíos sirios en Buenos Aires: entre la revitalización de la religiosidad y la ultraortodoxia (1953-1990)”, *Anuario del IEHS*, 17, 2002 En rigor, los mayores aportes sobre la historia del judaísmo argentino provienen de investigadores de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Para una síntesis, que incluye un Ensayo Bibliográfico sobre las minorías religiosas, Susana Bianchi: *Historia de las religiones en la Argentina. Las minorías religiosas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004

9 Roberto Di Stéfano y Loris Zanatta: *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 2000, realiza una interesante síntesis de la historia del catolicismo argentino e incluye un útil Ensayo Bibliográfico que orienta el estado de la cuestión.

Dentro del análisis de la construcción de la Iglesia católica argentina, Miranda Lida polemiza con quienes, desde su perspectiva, sostienen la tesis de una temprana romanización en la segunda mitad del siglo XIX. En su artículo señala, en cambio, el modo en que en la construcción de la Iglesia participaron tanto la sociedad como el Estado. En ese proceso analiza particularmente el papel jugado por la prensa católica, papel que no se agota en su dimensión política e ideológica, sino que se desarrolla a la par de la vida asociativa que acompañó la construcción de la institución eclesial.

Lucía Lionetti se refiere al debate surgido a comienzos de la década de 1880, en la definición de un proyecto educativo, donde dos posturas quedaron claramente definidas: la de aquellos que defendieron la enseñanza de la religión y la de quienes asumieron el compromiso de garantizar una educación laica para todos los habitantes de la nación. De esta manera, parecía trasladarse a la Argentina el clásico conflicto europeo entre católicos y liberales. El trabajo de Lionetti muestra, sin embargo, como las posiciones inconciliables alcanzaron un tácito punto de acuerdo, el modelo de buen comportamiento que se proyectó desde la escuela laica recuperó los valores y las normas de las enseñanzas católicas. En síntesis, hubo una convivencia que no sólo habrá que buscarla en términos institucionales —en la relación Estado-Iglesia— sino fundamentalmente en valores y pautas culturales.

José Zanca analiza las transformaciones del catolicismo entre las décadas de 1950 y 1960. Muestra como se afirmó una nueva generación de intelectuales portadora de una mirada crítica hacia el modelo de la *cristianidad*, apartándose del espíritu de cruzada que había marcado a los intelectuales católicos de los años cuarenta. Querían llevar adelante (y no sólo declamarlo) una verdadera separación entre lo profano y lo sagrado, juzgando al mundo desde una óptica independiente. Su discurso seguía emitiéndose desde una posición religiosa, pero integraba el aporte del *otro*. Sin embargo, también muestra como el desarrollo de una conciencia crítica, llevó a que la forma de autoridad tradicional perdiera efectividad.

Martín Obregón se refiere a un período particularmente conflictivo: la década de 1970. Analiza el “giro a la derecha” de la jerarquía de la Iglesia católica, tras la crisis interna producida por el impacto del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín, con el objetivo de una reorganización sobre bases claramente conservadoras que apuntaban a disciplinar a los sectores católicos más radicalizados. A lo largo de su trabajo, indaga

SUSANA BIANCHI

las características de ese proceso de disciplinamiento del campo católico —que se acentúa en el contexto favorable de la dictadura militar— en los ámbitos de la teología, la liturgia y la pastoral.

En síntesis, con la presentación de estos artículos —avances de investigación— de procura mostrar las nuevas líneas y los nuevos problemas que aborda la nueva historiografía sobre el catolicismo.

Recibido el 17 de octubre de 2005

Aceptado el 1 de febrero de 2006